

Año 2025
Curso: Re Conocerse
Los Estatutos: ruta y espejo

Sábado 08 marzo 2025
Síntesis de la Lección n° 3B
Adriana Cosseddu

Estatutos: herencia y profecía

“¿Qué son los Estatutos para nosotros?” A partir de esta pregunta empieza el camino, guiados por una ‘brújula’ para orientarnos. Sus puntos cardinales son **4 palabras-clave**.

La primera: herencia, para volver a lo que Chiara nos ha dejado, recordando sus palabras: *sean una familia*. ¿Cómo serlo? La “Premisa” de los Estatutos generales ofrece la respuesta, indicando la *mutua y continua caridad* hasta el don de la presencia de Jesús entre nosotros. Es una presencia tomada del Evangelio, ese Evangelio que Chiara nos deja y que impregna la *espiritualidad de la Obra*. En efecto, los primeros artículos de los Estatutos llevan su impronta al considerar la *Naturaleza, la Finalidad y el Espíritu* de la Obra, y expresar su *carisma* (**I Parte** EG).

La segunda palabra: identidad “encarnada”, esos rasgos de la identidad de la Obra que podemos encontrar en la **II Parte** de los Estatutos, dedicados a su *Estructura y composición*. Es la variedad de vocaciones, ramas y Movimientos de amplio alcance. Pero en el horizonte de la “familia humana” (a la que mira el art. 6 EG) contiene su apertura universal: forman parte del Movimiento también cristianos de otras Iglesias y Comunidades eclesiales; personas de otras religiones y de otras convicciones. En la encarnación todo está caracterizado por la unidad (art. 4 EG) también el Gobierno de la Obra, en el Centro y en las zonas (**IV y V Partes** EG).

La tercera palabra: actualidad, pero podríamos expresarla también con “actualización”, porque es el amor evangélico lo que impregna nuestras vidas a través de los *aspectos concretos* que son los “colores”. (**III Parte** – arts. 23-72 EG); un estilo arraigado en el Evangelio.

La cuarta palabra: profecía. Si los Estatutos custodian el “documento de identidad” de la Obra, en ellos encontramos su “finalidad inagotable”, que es *la unidad* entre los cristianos y la *fraternidad universal* entre todos.

Así, el amor recíproco –a partir del cual hemos emprendido nuestro viaje para recorrerlo juntos por los caminos del mundo, *con Jesús en medio de nosotros*– [dicho amor] abre las vías al *diálogo*, a la *cultura del encuentro y de la paz*, al *ecumenismo*, al *diálogo entre las religiones* para componer la unidad de la familia humana.